



ARANDO LA TIERRA

EL PORTRAIT-FILM EASTMAN Y LA FOTOGRAFÍA DE AFICIÓN

EN el número 30 de la REVISTA KODAK, dimos una noticia sensacional: la placa desaparece.

Así como las pálidas estrellas de la mañana se extinguen avergonzadas en cuanto el luminoso astro del día asoma su radiante faz por el Oriente, así la placa se extingue y disipa ante el esplendor y la fuerza arrolladora de la película.

Hagamos un poco de historia. Las primeras emulsiones fotográficas capaces de producir buenos clichés necesitaron auxiliarse del vidrio. Esto suponía un inconveniente grave para que la fotografía saliera de la galería y de los talleres de los profesionales, porque el peso y las demás molestias de la

placa no eran lo más a propósito para difundir la afición.

Son tantos, no obstante, los aficionados de la fotografía, que ésta comenzó a practicarse como mero deporte, aun antes de que se inventara la película. A cambio de los placeres que la práctica de la fotografía les proporcionaba, los primeros aficionados soportaban con valor los inconvenientes y molestias de la placa.

En 1889, Mr. Eastman lanzó por primera vez al mercado la película en rollo. El impulso que la fotografía de afición recibió con este invento fué portentoso. La película, sin embargo, no penetró, de momento, en el taller de los fotógrafos profesionales. Éstos estaban todos provistos de aparatos para placas, y la